



Un Cielo Partido: El Antiguo Nombre de Yaxchilán como *Pa' Chan*

SIMON MARTIN

Museo de la Universidad de Pennsylvania

Los glifos emblema han sido un foco de investigación en los estudios mayas y siguen siendo el medio más importante a través del cual se intenta penetrar y comprender la geografía política de los mayas del periodo Clásico. Actualmente es bien sabido que cada uno de ellos representa un título real que describe al *k'uhul ajaw* o “señor sagrado” de un entidad política o reino con su propio nombre.¹ Muchos de estos compuestos han logrado descifrarse en años recientes, permitiendo desenmascarar los nombres originales de estos pequeños estados. Lentamente, estamos construyendo un paisaje de nombres indígenas, un mapa de identidades políticas rico tanto en simbolismo topográfico como conceptual.

El glifo emblema de Yaxchilán, Chiapas, en México, fue uno de los ocho identificados por Heinrich Berlin en su descubrimiento original de la forma (1958). De hecho, este sitio utilizó dos emblemas distintos, a menudo en pareja, a los cuales Berlin llamó Y-1 y Y-2. Los monumentos de Yaxchilán brindan una generosa cantidad de ambos, pero resulta claro que Y-1, el apodado “cielo hendido” o “cielo partido”, fue el más dominante, en gran medida porque es el único que se encuentra en contextos foráneos (éste aparece en las inscripciones de Piedras Negras, Palenque, Bonampak y Dos Pilas). A juzgar por el gran número de signos de cielo dividido que aparece en la cerámica ligada a Uaxactún, esta entidad política parece haber llevado el mismo nombre.²

El cielo hendido está constituido por la forma convencional del signo T561 CHAN “cielo” que presenta una división o muesca en su porción superior. Cuando estos dos elementos aparecen juntos, se considera que se trata de un signo distinto que recibe la

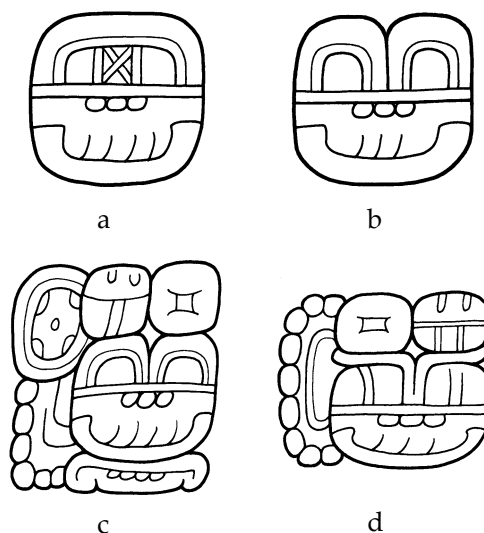


Figura 1. El signo del cielo hendido en el Glifo Emblema de Yaxchilán: a) T561; b) T562; c) YAX Estela 10, H2; d) PNG P.3, K1.

designación T562 (figura 1a, b)³. En Yaxchilán mismo, esta modificación generalmente se muestra como una división arqueada sencilla o como un corte en forma de “V” (figura 1c), si bien en la mayoría de los ejemplos foráneos de este signo se añaden emanaciones en forma de ramificaciones y al signo resultante se le conoce como signo T299 (figura 1d). Al igual que el glifo normal de cielo, el cielo hendido puede presentar un sufijo *-na*, lo que sugiere (aunque no prueba) que la lectura aún incluye a la palabra *chan*.

¹ En relación con la evolución de la historia de la investigación sobre los glifos emblema, consultar a Lounsbury 1973; Ringle 1988; Mathews 1991, 1997; Stuart y Houston 1994; Martin y Grube 2000.

² Los monumentos de Uaxactún, de los cuales pocos han sobrevivido en buenas condiciones, no han sido de mucha ayuda en este asunto. El único cielo dividido probable que aparece en ellos, que probablemente se trate de un topónimo, aparece en la Estela 2 (Graham 1986:136).

³ En relación con las designaciones de los glifos, consultar a Thompson 1962.

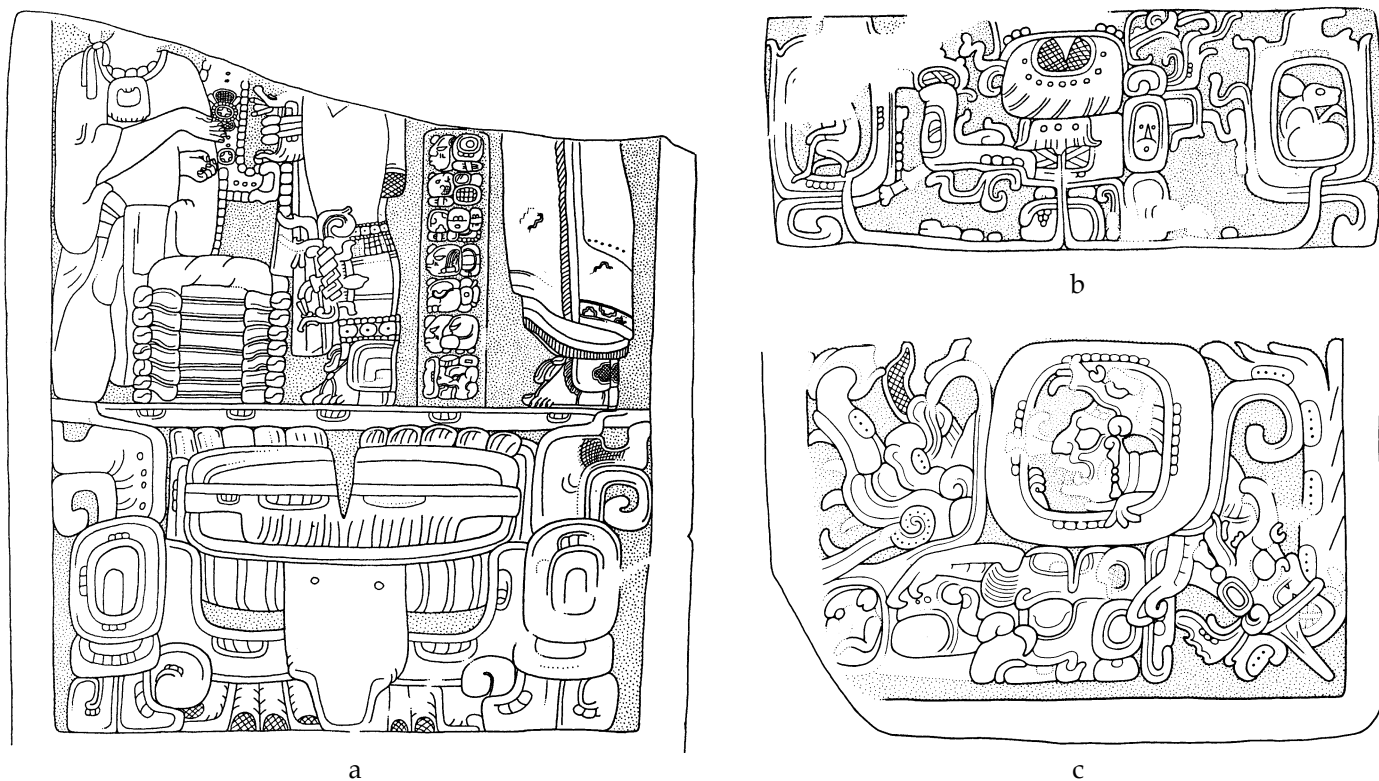


Figura 2. Topónimos basales en monumentos de Yaxchilán: a) YAX Estela 4; b) YAX Estela 7; c) YAX EJ.3, Escalón III.

Cada estado maya creció en torno a un asentamiento o ciudad central, cuyo nombre algunas veces se adoptaba para representar a todo el reino (Stuart y Houston 1994). Por su presencia en el glifo emblema, se sabe que el cielo dividido daba nombre al estado de Yaxchilán, si bien hay buenas razones para pensar que también era el nombre de la ciudad (ibid.:57-58). Por ejemplo, aparece como pedestal de base en monumentos de Yaxchilán. Estos elementos constituyen una forma gráfica de expresar la ubicación específica en la que ocurrieron los acontecimientos representados. Esto se ve con la mayor claridad en la Estela 4, en la que una gran ave sobrenatural lleva un signo de cielo hendido en su frente (Tate 1992:192) (figura 2a). Esta ave en particular es una variante de cabeza del signo **CHAN** “cielo”, lo

que refuerza la hipótesis de que esta palabra tenía un papel activo en el nombre. En la Estela 7 aparece un pedestal diferente, que presenta a una bestia aún más fantástica que lleva un glifo de **HA'** “agua” hendido (Mathews 1997:242) (figura 2b). Esta referencia evoca inmediatamente al río Usumacinta, que fluye siguiendo un curso en forma de herradura gigantesca en torno a Yaxchilán y sus alrededores, a apenas unos cuantos metros del centro ceremonial de la ciudad. La criatura de basamento que nos ocupa combina un número de motivos cósmicos y presenta un párpado distintivo que ayuda a señalar una lectura de *chan*. De hecho, la hendidura en este caso no pertenece al “agua”, sino a un “cielo” subyacente y no visible. Una versión más completa del ave celeste puede observarse en el registro basal de un bloque de la Escalinata Jeroglífica número 3 (figura 2c). Aquí se trata de manera más obvia de una forma glífica de escribir el nombre, con un logograma **TAHN** que lo antecede (y lo que podría ser un signo **HA'** infijo) y un complemento fonético final **-na**. *Tahn* es un componente conocido de las expresiones locativas y que significa “(en el) medio (de)”, “adentro, dentro de” o, quizás “frente (a), enfrente (de)”⁴.

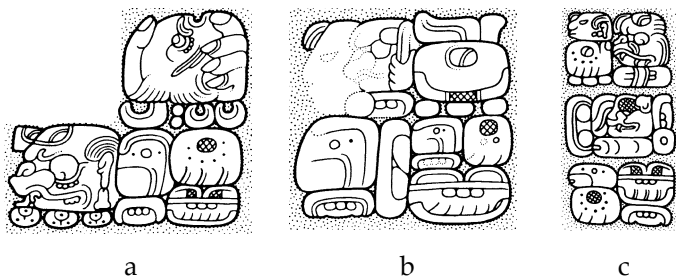


Figura 3. Expresiones toponímicas en Yaxchilán: a) YAX Dintel 25, M1-M2; b) YAX Dintel 25, U1-2; c) YAX Dintel 25, I3.

⁴ Para mayor información en relación con la última acepción consultar a Stuart 2004.

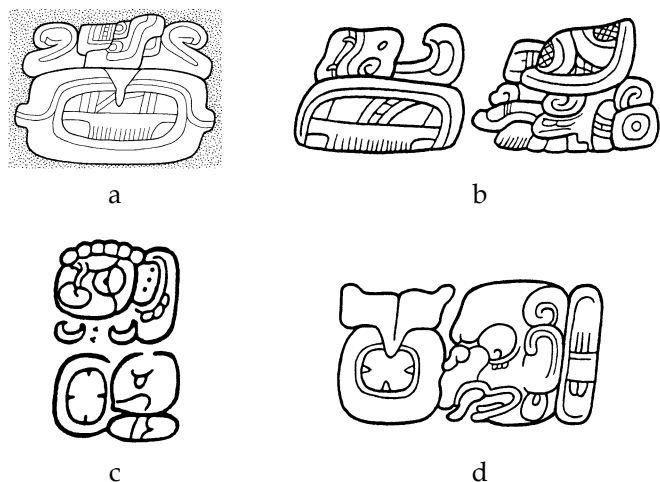


Figura 4. La hendidura en diferentes ortografías de “nacimienta”: a) Tikal, Estela 26, zA4; b) vaso sin proveniencia; c) PNG P.1, zA1-2; d) MQL Estela 11, B6a.

Estos elementos aparecen constantemente en las referencias textuales al topónimo de Yaxchilán y en cierta medida resultan mejor definidos por ellas (figura 3a-c). Los tres ejemplos conocidos (que extrañamente aparecen en el mismo monumento) comparten la secuencia *tahn ha' ? chan*. Considerando uno de esos pasajes (figura 3a), la traducción más literal sería *tzakjiij k'awiil tahn ha' ? chan* “conjurado (fue) K'awiil frente al agua de Yaxchilán”⁵

Lo que queda por comprender es el valor preciso de la hendidura y la base semántica de su relación con “cielo”. El motivo de división o hendidura aparece en diferentes jeroglíficos y al menos en uno de los casos se le ha sido ligado a un desciframiento. El nombre “Cielo Tormentoso” que utilizaron al menos dos gobernantes de Tikal del periodo Clásico temprano ilustra al dios del relámpago K'awiil surgiendo de una hendidura en el cielo (figura 4a). David Stuart reconoció la substitución de esta forma por otra que se escribe **SIH-ja-CHAN K'AWIIL** *Sih(y)aj Chan K'awiil* “K'awiil Nacido en el Cielo” (Houston y Stuart 1996:295) (figura 4b). La postura de brazos doblados de la deidad denota el estado de

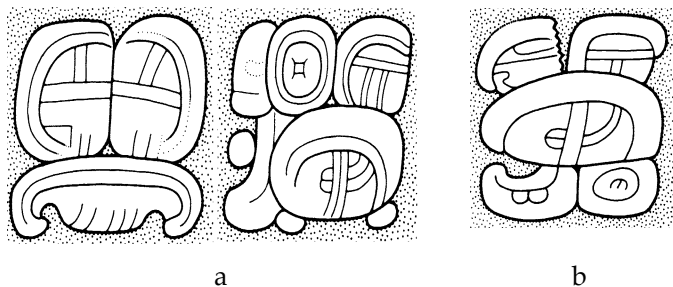


Figura 5. Glifos emblema tempranos de Yaxchilán: a) YAX Dintel 47, D8-C9; b) YAX Dintel 35, B2.

recién nacido o de infante y hace alusión a ciertas ideas sobre el nacimiento y la transformación de las deidades (Taube 1994; Martin 2002). Una substitución similar parece ocurrir en algunos nombres personales hallados en Piedras Negras y en Machaquilá. Un señor de nivel secundario de Piedras Negras es llamado **SIH-ya-ja K'IN-cha-ki** *Sihyaj K'in Chaak* “Chaak Nacido en el Sol” y esto podría equivaler de manera creíble al nombre “Hendidura”-**K'IN'-CHAAK-ki** que llevaron dos reyes de Machaquilá. (Stuart, Houston y Robertson 1999:47) (figura 4c, d). Esta conexión tendría implicaciones importantes para Yaxchilán pues, de ser correcta, demostraría que la hendidura por sí sola podría leerse como *sih* y como *sihyaj* en su forma con inflexión. No parecería haber muchas razones para no hacer extensivo este valor al signo principal de Yaxchilán, por lo cual el nombre *Sihyaj Chan* “Nacido a/en el Cielo” ganó gran aceptación entre los epigrafistas.

Las dificultades no resueltas por la lectura propuesta provienen de textos de Yaxchilán del periodo Clásico temprano, en los cuales los emblemas difieren de las formas más familiares y mucho más comunes del periodo Clásico tardío. En dos de estos casos tempranos (en los Dinteles 22 y 47) un signo de cielo es hendidido enteramente en dos mitades (figura 5a); adicionalmente, en al menos diez ejemplos que aparecen en el texto tallado en una serie de cuatro dinteles pertenecientes a la Estructura 12 (Dinteles 11, 49, 37 y 35) el signo de cielo aparece cortado por un lado, presentando a veces un borde claramente serrado o desgarrado, lo que expresa de manera muy gráfica un “medio cielo” (figura 5b)⁶. Si bien aún es posible imaginar que estos ejemplos pudieran ser una referencia a ciertas nociones de “nacimienta” (algunas escenas de nacimientos

⁵ No es esta la única traducción posible, dado que aún no está claro si *ha'* es una referencia a: a) la ubicación de Yaxchilán junto a un río; b) la ubicación de Yaxchilán dentro de un gran semicírculo en el curso del río y (aproximadamente) hacia la mitad del mismo; o c) una metáfora acuática que hiciera referencia a la gran plaza de la ciudad. Estas cuestiones tan sólo se amplifican por efecto de los otros dos ejemplos, ambos de las cuales aparecen después del nombre de Ix K'abal Xook, una prominente reina de Yaxchilán. Entre persona y lugar aparecen unos glifos que se leen *yohl tahnil* “corazón del pecho de” en uno de los casos (figura 3b) y *uyokte'el* “pie del árbol de” en el otro (figura 3c). Estas expresiones parecen ser formas metafóricas e incluso poéticas mediante las cuales la reina es relacionada en cierto modo con la ciudad, un tanto como decir que ella es “el corazón y el alma” o “el pilar” del lugar. Hipotéticamente, la presencia constante del signo **TAHN** en estos ejemplos podría reflejar su absorción por parte del topónimo principal (en un proceso similar al que produjo el nombre de Tancah, Quintana Roo). Esto explicaría su presencia como parte de la ortografía expandida del pedestal en la Escalinata Jeroglífica 3 (figura 2c), la cual, de otro modo, resultaría un tanto extraña.

⁶ Un vaso cerámico sin procedencia, que parece data del periodo Clásico temprano y está ligado textualmente con el área de Uuxactún, también muestra un signo T561 completamente dividido.

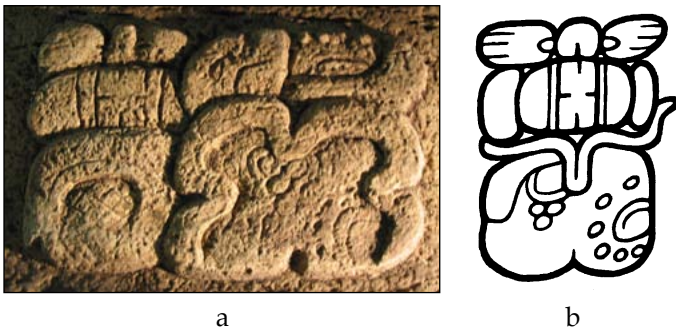


Figura 6. El topónimo de Aguateca como *k'inich pa' witz*; a) DPL EJ.2 Oriente, Escalón 5/2, F2; b) AGU Estela 1, B10a.

sobrenaturales en el arte mesoamericano ilustran el origen como dos mitades partidas por la mitad a la manera de un huevo), esta interpretación se antoja ya un tanto forzada.

Este era el estado de cosas hasta el descubrimiento de una nueva inscripción en Dos Pilas, Guatemala, en el año 2001. En el marco de una intervención del Proyecto Arqueológico de Cancún de la Universidad de Vanderbilt y la Universidad del Valle de Guatemala se descubrieron diez bloques previamente desconocidos de la Escalinata Jeroglífica 2 de la Estructura L5-49 de Dos Pilas (Fahsen 2002). Federico Fahsen analizó las inscripciones y compartió sus hallazgos con Nikolai Grube, quien añadió sus propias observaciones y llevó imágenes de los textos a la Conferencia Europea sobre los Mayas, celebrada ese año en Hamburgo. Estos pasajes, históricamente enigmáticos, presentan gran abundancia de topónimos locales. Algunos de ellos son bien conocidos, en tanto que otros jamás se habían visto. El más importante desde un punto de vista epigráfico aparece en un bloque nuevo de la escalera oriental y se trata de un compuesto escrito como **K'INICH-pa-a-WITZ** *k'inich pa' witz* (figura 6a). Grube notó su gran parecido con un topónimo de Aguateca (un sitio que dista apenas unos 12 Km. de Dos Pilas) que consta de los elementos **K'INICH**-“Hendidura”-**WITZ** *k'inich ? witz* “Montaña ‘Hendidura’ del Gran Sol” (comunicación

personal 2001; Grube en Fahsen 2002) (figura 6b).

Según lo describió por primera vez Stuart, la “montaña hendida” es una referencia literal a la topografía de Aguateca, que es un sitio ubicado en un alto escarpamiento rocoso partido por un gran abismo (Stuart 1987:20-23; Stuart y Houston 1994:9-12). Inicialmente, no resultaba claro que la ilustración de la hendidura fuera un lexema por derecho propio, por lo que se favoreció la idea de que se trataba de un embellecimiento del signo de montaña.

La palabra *pa'* y sus derivados abundan en significados que resultan apropiados para el topónimo de Aguateca. En los diccionarios de maya yucateco hallamos las siguientes referencias: *pa'* “quebrar”; *pa'a* “dividir”; (Barrera Vásquez 1980); *pa'a* “cosa quebrada” (Martínez Hernández 1929); así como formas compuestas, tales como *pa'al pak'* “portillo de pared” (Barrera Vásquez 1980). Estrechamente relacionadas tenemos las formas *pa'x* “quebrar” y sus compuestos como *pa'axal muyal* “deshacerse los nublados” (Martínez Hernández 1929; Barrera Vásquez 1980). La misma raíz aparece en algunas lenguas emparentadas con el yucateco; podemos citar el itzaj con la palabra *pa'* “rajarse” (Hofling y Tesucún 1997) así como el mopán con la palabra *pa'al* “quebrado, rajado” (Ulrich y Ulrich 1976). En las tierras altas de Guatemala, el mam presenta la palabra *paaxj* “rajarse” (Maldonado Andrés 1986); el q'anjobal presenta la palabra *paq'a'* “quebrar algo con las rodillas y manos” (Diego Antonio et al. 1996); el q'eqchi' presenta la palabra *paq'al* “rajado, quebrado”; en tanto que el k'iche' tiene *pa'x* “quebrado, rajado” (Ajpacajá Tum et al. 1996).

Si resulta sostenible el paralelo entre Aguateca y Dos Pilas se sostiene, según sugiere Grube, el motivo de la hendidura debe apuntar a un valor **PA'** y el topónimo de Aguateca podría descifrarse como *k'inich pa' witz* “Montaña Hendida del Gran Sol”. El discurso lógico de esta propuesta tiene fuerza y pensé que podría ser igualmente aplicable al topónimo de Yaxchilán. En este caso, una lectura de *pa'* ofrece no sólo una explicación mucho más satisfactoria de los problemáticos signos de cielo rajados y divididos del periodo Clásico temprano, sino un compuesto glífico más coherente: **[PA']CHAN** *pa' chan* “cielo dividido/roto”.

Existen dos líneas de evidencia adicionales que brindan apoyo a la identificación de la hendidura

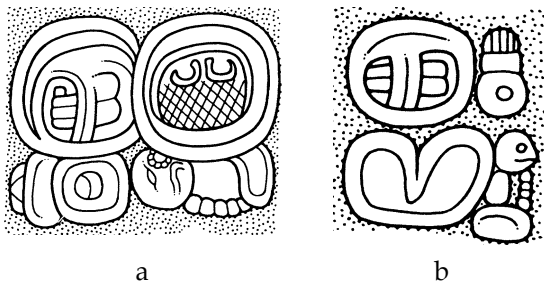


Figura 7. Substitución en el nombre de *ukit pa'* de Xcalumkín: a) XLM C.6, A2; b) XLM P.7, C2.

⁷ Es posible que hubiera más sufijos de derivación o inflexión asociados con la raíz *pa'*, si bien no están representados en la ortografía de Dos Pilas. Cabe mencionar que Alfonso Lacadena había ya considerado un valor de *pa'* para la hendidura, aunque lo abandonó a la luz del surgimiento de datos que apoyaban la lectura *sihyaj* (comunicación personal 2001). Consultar también a Boot (2004).

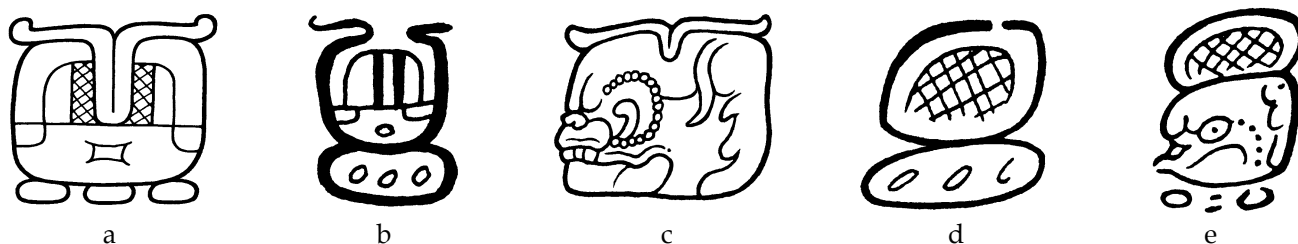


Figura 8. Variaciones en la ortografía del nombre de mes Pax: a) T549; b) Códice de Dresde 61c; c) DPL Estela 2, D7; d) NTN G.Ib, G4; e) K1813, A2.

como **PA'**. Una de ellas proviene de la noroesteña región de Xcalumkin, Campeche. Aquí puede observarse una sustitución en el nombre de un personaje histórico llamado Kit Pa'. Escrito generalmente **ki-ti-pa-a**, en una ocasión este nombre se escribe con T649, un signo hendido sumamente raro, en lugar del T586 **pa** (figura 7a, b)⁸. Si bien se le incluye ocasionalmente en los silabarios como **pa**, resulta claro por la iconografía que debe tratarse de un **PA'** logográfico que aquí adopta la forma **ki-ti-PA'-a** (Dmitri Beliaev, comunicación personal 2002). Dada su posición al final de la secuencia, es posible deducir que **pa'** muy probablemente esté actuando como sustantivo en este caso⁹.

La importancia del signo T649 **PA'** radica en que parece haber sido un signo "por sí mismo", uno que casi siempre aparece en confluencia en otros casos¹⁰. La razón de esto no es difícil de discernir, ya que a los mayas les gustaba explotar el potencial icónico del sistema de escritura para formar uniones significativas y semi-ilustrativas cuando esto era posible (Martin en prensa). Representar al sujeto como dividido o roto resultaba prácticamente irresistible. La rara ortografía de Xcalumkin podría obedecer precisamente a que el propósito gramatical y el sentido fueran diferentes y por lo tanto no existía objeto alguno que dividir o romper.

El segundo ejemplo, que es el nombre del mes Pax, no es tan informativo, si bien hace resaltar algunas cuestiones iconográficas interesantes. Epigráficamente, sabemos que Pax se leía en el periodo Clásico prácticamente del mismo modo en que lo conocemos (Stuart 1987:28, 33), si bien recientes investigaciones nos han permitido refinar su lectura. La versión más común de este nombre, el signo T549, es ilustrativa de un tambor de tronco hendido y montado sobre tres patas bajas (Kelley 1976:135, 333) con las mismas emanaciones que hemos observado en algunos cielos divididos y que surgen de una hendidura central (figura 8a). Esto se ve reflejado en lengua maya yucateca con el término *pax* "tambor, música" (Barrera Vásquez 1980), *paax/pàax* "instrumento musical" (Bastarrachea, Yah Pech y Briseño Chel 1992; Bricker, Po'ot Yah y Dzul de Po'ot 1998), así como en lengua mopán e itzaj, con la palabra

pax "marimba, música" (Ulrich y Ulrich 1976; Hofling y Tesucún 1997)¹¹.

El logograma T549 ocasionalmente presenta sufijos **xa**, en tanto que una confluencia más común muestra el signo de cráneo **xi** con la hendidura y las emanaciones en su parte superior (figura 8b, c). Las versiones completamente silábicas se conforman con **pa-xa** y **pa-xi-la** (ésta última incluye una terminación nominal de **-VI**) (figura 8d, e). La variación de estas formas **xa/xi** apunta a una cuestión importante, ya que se sabe que la vocal que las escribas escogían para la sílaba terminal de una palabra servían para guiar al lector en relación con la cualidad de la vocal interna de la palabra (Houston, Stuart y Robertson 1998). En particular, las terminaciones disarmónicas **-xi** parecen apuntar a la presencia de vocales complejas, en tanto

⁸ Una versión muy erosionada de este signo podría estar presente en un pequeño altar de tambor de Edzná, en tanto que el recipiente de estilo códice K1457 tiene otro candidato en la posición I3, éste con emanaciones y el achurado cruzado interno del signo T586 **pa** (Robicsek y Hales 1981:100).

⁹ *Pa'* tiene más de un sentido en las lenguas mayas y como sustantivo puede describir una pared o fortaleza o un bordo como los que pueden hallarse en una ribera. La palabra *kit* existe en maya yucateco como un título honorífico para padres y tíos y tiene ese sentido metafórico en varios nombres de deidades (una traducción posible, si bien muy general de *kit pa'* sería "Fortaleza Padre").

¹⁰ Observamos este fenómeno en el nombre de "Jaguar de Ojo Anudado" que tuvo cierta popularidad entre los antiguos reyes del área lacandona. Los epigrafistas (incluyendo al autor) han supuesto frecuentemente que se trata de una confluencia de la banda de tela atada T684a **JOY?** con la cabeza de un jaguar T751 **B'ÄHLAM**. Sin embargo, un examen más detenido de la llamada "Estela de Bruselas" revela una versión no conflada del mismo nombre, en la cual la primera parte claramente es un cráneo con una banda de tela atada que pasa a través de su ojo, lo que hace pensar en la forma en que un cráneo trofeo se habría portado o exhibido. El signo es, a mi entender, único en el corpus de inscripciones y fuera de este ejemplo se le representa únicamente en unión con la cabeza de jaguar.

¹¹ El nombre Pax del décimosexto mes maya sólo aparece en yucateco (ver Thompson 1950:tabla 8). Raros sufijos **-la** de la época Clásica (ver A2 en K1813 en www.mayavase.com, figura 8e de esta ponencia) apuntan con claridad a que el nombre tuvo una terminación **-VI**, presumiblemente **-al** para marcar *pa'xal* o *paaxal*. Otra variante común muestra a un anfibio de coronilla hendida la cual, de no ser indicativa de una variante dialectal, debería ser un logograma diferente, quizás basado en un homónimo.

que las terminaciones sinarmónicas *-xa* son más típicas de una vocal corta sencilla. En esto existe una dimensión temporal, pues los signos *-xi*, cuando se conocen, son más tempranos que las formas *-xa*. Esto se apega a un patrón en el cual se observa que las ortografías cambian conforme avanza el periodo Clásico y la complejidad vocálica aparentemente se va perdiendo (ibid.). Aún si *pax* “tambor/música” no se hubiera originado en *pa’/pa’x* “división” o “dividido” (mediante el tambor de tronco dividido), existe una clara intención de explotar las cualidades homofónicas e ilustrar Pax con la misma división o hendidura que en otras partes resulta diagnóstica de *pa’*. Si bien resulta tentador leer el signo T549[*xi*] y *pa-xi* como *pa’x(VI)*, el objetivo durante el periodo Clásico muy probablemente era la forma *paax/pàax* que aún puede observarse en la actualidad en la forma *paax(VI)*. A partir de mediados del siglo octavo y incluyendo al Códice de Dresde del periodo Posclásico, la ortografía muestra terminaciones *-xa*, pero resulta difícil saber si esto refleja un cambio genuino hacia la forma *pax* de vocal corta o si se trata simplemente de una erosión de las convenciones anteriores.

Dada la anterior descripción, queda claro que las emanaciones de T299 no constituyen un signo independiente, sino que se trata de características de las hendiduras abiertas en **PAX** y, de manera menos consistente, en el **PA’** prototípico (al igual que en otros signos divididos o hendidos y aparentemente no relacionados)¹². La similitud entre estas líneas y las que emergen del glifo del ojo humano no es mera coincidencia, ya que ambas se refieren a tipos de experiencia sensorial considerando que la vista y el sonido son emanaciones proyectivas relacionadas (Houston y Taube 2000:286). Las emanaciones de las que nos hemos ocupado en este artículo podrían representar la radiación de sonido: ya fueran las vibraciones de un tambor de tronco hendido (Justeson 1984:342) o, en el caso de los glifos emblema de Yaxchilán más complejos, el sonido del cielo al partirse.

Conclusiones

La propuesta de Grube para el topónimo de Aguateca como *k’inich pa’ witz* tiene implicaciones para varios otros motivos hendidos en el corpus de inscripciones mayas. La interpretación sustentada en este artículo ofrece una lectura para el nombre de Yaxchilán que satisface los problemas iconográficos pendientes y brinda una lógica para todas sus variantes.

Las formas tempranas del glifo emblema adoptan un enfoque ilustrativo, pero con el tiempo el signo T561 **CHAN** se fue modificando con una hendidura como

fórmula que se puede equiparar con el signo T649 **PA’** para crear el signo amalgamado T562. Si bien se trataba desde todo punto de vista de un logograma por derecho propio, la cuestión abierta de los sufijos asociados sugiere que la mejor transcripción del signo es **[PA’]CHAN**. Las emanaciones T299 fueron embellecimientos opcionales de **PA’** sin valor propio alguno, si bien su importancia conceptual no debe subestimarse. La confusión temprana entre los signos *pa’* y *sihyaj* resulta comprensible, dado que éste último incluye el mismo motivo de hendidura, si bien en el caso de éste último el motivo es puramente ilustrativo y no tiene valor fonético.¹³ El glifo emblema de Yaxchilán más común se leería entonces *k’uhul pa’ chan ajaw* “señor sagrado del cielo partido”, en tanto que la fórmula toponímica *tahn ha’ pa’ chan* significaría “frente al agua de cielo partido” o, quizás, “cielo partido de mitad del agua”.

¿Podemos aproximarnos más al significado real del nombre de Yaxchilán? El elemento de hendidura sin duda representa un portal para el nacimiento o el renacimiento de deidades en la iconografía maya. Es bien sabido que el mismo Dios del Maíz renació de una hendidura de la tierra que fue creada por las hachas de rayo de los dioses de la tormenta. También se sabe que K’awiil, personificación del rayo, emerge de una ruptura en el cielo. Sin embargo, los ejemplos más tempranos del nombre de Yaxchilán, como lo hemos visto, no enfatizan estos portales sobrenaturales tanto como la idea de la división y la ruptura. Esto sugiere que un cielo dividido, roto o rajado es el concepto más próximo a la intención semántica original.¹⁴

Los accidentados picos kársticos que se levantan a espaldas de Yaxchilán y que abundan en el paisaje que rodea a la ciudad podrían considerarse como un borde serrado que rompe el cielo (Alfonso Lacadena,

¹² Boot (2004) reseña la investigación explorada primeramente por Grube al reconocer que el motivo de hendidura o división resulta análogo con la ortografía **pa-a** del nuevo escalón de Dos Pilas. Citando muchos de los mismos ejemplos que hemos mencionado en este estudio y refiriéndose al caso de Yaxchilán, Boot sostiene que el logograma subyacente **PA’** es el signo T299.

¹³ Recientes investigaciones llevadas a cabo por Barbara MacLeod, David Stuart y otros reconocen que el glifo completo **SIH/WINIK** “nacimiento/eclosión” muestra al recién nacido emergiendo de una hendidura en el signo T533 “ajaw con gorro”, signo aún por descifrar, con el sentido de “semilla/huevo”. Una mejor lectura en el caso del nombre de Machaquilá podría ser Pa’ K’in Chaak “Dios de la Lluvia del Sol Dividido”.

¹⁴ La falta de emanaciones en el signo T562 de Yaxchilán, si bien parece incidental, podría implicar que el sentido no involucra un acompañamiento violento o ruidoso. Las referencias foráneas carecen de la sutileza de esta distinción e incluyen las emanaciones en formas bastante complejas que no implican cambio alguno en la lectura.

comunicación personal 2001). No obstante, resulta interesante que el Diccionario de Motul, fuente colonial yucateca, define la expresión *pa'xal u chun ka'an* con el sentido de “amanecer” (Martínez Hernández 1929; Barrera Vásquez 1980). Una lectura literal de esta expresión yucateca sería “la base del cielo se parte”, lo que describe la primera luz que penetra el horizonte y resulta ser una analogía directa con nuestro “rompe la aurora” y algunas otras expresiones similares en lengua inglesa. La metáfora en el caso que nos ocupa podría ser muy diferente; aún así, sospecho que la solución al topónimo de Yaxchilán yace en alguna parte de este reino literario y poético, más que en una narrativa mítica en especial o en una referencia a la topografía local.

Agradecimientos

Las ideas expuestas en este artículo se formularon en la conferencia del año 2001 en Hamburgo y se desarrollaron en el curso de útiles discusiones y correspondencia con Nikolai Grube, Alfonso Lacadena, Dmitri Beliaev, Albert Davletshin, Federico Fahsen, Stanley Guenter, Marc Zender, David Stuart y Joel Skidmore. Traducción al español de Jorge Pérez de Lara.

Créditos de las ilustraciones

William Coe: figura 4a. Ian Graham: figuras 2a-c; 3a-c; 5a,b; 6b. Simon Martin: figuras 1a-d; 8a. David Stuart: figuras 4b-d; 8b-e. Eric Von Euw: figura 7a,b. Marc Zender: figura 6a.

Referencias

Ajpacaja Tum, Florentino P. et al.
1996 *Diccionario del Idioma K'iche'*. Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, Antigua.

Barrera Vásquez, Alfredo (editor)
1980 *Diccionario Maya Cordemex*. Ediciones Cordemex, Mérida, Yucatan.

Bastarrachea, Juan, Ermilo Yah Pech y Fidencio Briceño Chel
1992 *Diccionario Básico Español-Maya, Maya-Español*. Maldonado Editores, Mérida.

Boot, Erik
2004 T299 'SPLIT' as the Logographic Sign for PA'. *Wayeb Note* 13. *Wayeb*: <www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0013.pdf>.

Bricker, Victoria R., Eleuterio Po'ot Yah y Ofelia Dzul de Po'ot
1998 *A Dictionary of the Maya Language as Spoken in Hocabá, Yucatán*. Empronta de la Universidad de Utah, Salt Lake City.

Diego Antonio, Diego de, Francisco Pascual, Nicolas de Nicolas Pedro, Carmelino Fernando Gonzales y Santiago Juan Matias
1996 *Diccionario del Idioma Q'anjob'al*. Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín, Antigua.

Berlin, Heinrich
1958 El Glifo “Emblema” en las Inscripciones Mayas. *Journal de la Société des Américanistes* 47:111-119.

Fahsen, Federico
2002 Rescuing the Origins of Dos Pilas Dynasty: A Salvage of Hieroglyphic Stairway 2, Structure L5-49. Informe entregado a la Fundación para la Promoción de Estudios sobre Mesoamérica (Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies).

Graham, Ian
1986 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 5, Part 3: Uaxactun*. Museo Peabody de Arqueología y Etnología, Harvard, Cambridge, Massachusetts.

Hofling, Charles Andrew, with Félix Fernando Tesucún
1997 *Itzaj Maya-Spanish-English Dictionary*. Empronta de la Universidad de Utah, Salt Lake City.

Houston, Stephen D. y David Stuart
1996 Of Gods, Glyphs and Kings: Divinity and Rulership Among the Classic Maya. *Antiquity* 70:289-312.

Houston, Stephen D., David Stuart y John Robertson
1998 Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Change and Continuity in Classic Society. En *Anatomía de una Civilización. Aproximaciones Interdisciplinarias a la Cultura Maya*, coordinado por A. Cuidad Ruiz, Y. Fernández Marquinez, J.M. García Campillo, M.J. Iglesias Ponce de León, A. Lacadena García-Gallo y L.T. Sanz Castro, pp. 275-296. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Houston, Stephen y Karl Taube
2000 An Archaeology of the Senses: Perception and Cultural Expression in Ancient Mesoamerica. *Cambridge Archaeological Journal* 10(2):261-294.

Justeson, John S.
1984 Interpretations of Mayan Hieroglyphs. En *Phoneticism in Mayan Hieroglyphic Writing*, coordinado por John S. Justeson y Lyle Campbell, pp. 315-362. Instituto de Estudios Mesoamericanos, Universidad Estatal de Nueva York en Albany, Publicación 9. Albany.

Kelley, David H.
1976 *Deciphering the Maya Script*. Empronta de la Universidad de Texas, Austin.

Lounsbury, Floyd
1973 On the Derivation and Reading of the “Ben-Ich” Prefix. En *Mesoamerican Writing Systems*, coordinado por Elizabeth P. Benson, pp. 99-143. *Dumbarton Oaks*, Washington, D.C.

Maldonado Andrés, Juan (ed.)
1986 *Diccionario Mam: San Idefonso Ixtahuacán, Huehuetenango: Mam-Español* por Juan Maldonado Andrés, Juan Ordóñez Domingo y Juan Ortiz Domingo. Talleres Gráfico del Centro de Reproducciones de la Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

- Martin, Simon
2002 *The Baby Jaguar: An Exploration of its Identity and Origins in Maya Art and Writing*. En *La Organización Social entre los Mayas, Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque, Volume I*, coordinado por Vera Tiesler Blos, Rafael Cobos y Merle Greene Robertson, pp. 49-78. Instituto Nacional de Antropología y Historia y Universidad Autónoma de Yucatán, Mexico City y Merida.
En imprenta *Cacao in Ancient Maya Religion: First Fruit of the Maize Tree and other Tales from the Underworld*. En *Theobroma Cacao in Pre-Columbian and Modern Mesoamerican Communities*, coordinado por Cameron McNeil. Empronta de la Universidad de Florida, Gainesville.
- Martin, Simon y Nikolai Grube
2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson, Londres y Nueva York.
- Martínez Hernández, Juan (coordinador)
1929 *Diccionario de Motul, Maya-Español, Atribuido a Fray Antonio de Ciudad Real y Arte de Lengua Maya por Fray Juan Coronel*. Talleres de la Compañía Tipográfica Yucateca, Merida.
- Mathews, Peter
1991 *Classic Maya Emblem Glyphs*. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, coordinado por T. Patrick Culbert, pp. 19-29. School of American Research Advanced Seminar Series. Empronta de la Universidad de Cambridge, Cambridge.
1997 *La Escultura de Yaxchilan*. Instituto Nacional de Antropología e Historia Colección Científica 316, Mexico City.
- Ringle, William M.
1988 *Of Mice and Monkeys: The Value and Meaning of T1016, the God C Hieroglyph*. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 18. Center for Maya Research (Centro de Investigaciones Maya), Washington, D.C.
- Robiscek, Francis y Donald M. Hales
1981 *The Maya Book of the Dead, The Ceramic Codex. The Corpus of Codex-Style Ceramics of the Late Classic Period*. University of Virginia Art Museum, Charlottesville.
- Stuart, David
1987 *Ten Phonetic Syllables*. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 14. Center for Maya Research (Centro de Investigaciones Maya), Washington, D.C.
2004 *The Paw Stone: The Place Name of Piedras Negras, Guatemala*. *The PARI Journal* 4(3):1-6.
- Stuart, David y Stephen D. Houston
1994 *Classic Maya Place Names*. *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology* No.33. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- Stuart, David, Stephen D. Houston y John Robertson
1999 *Recovering the Past: Classic Mayan Language and Classic Maya Gods*. Cuaderno de Trabajo del XXIII Foro Linda Schele sobre la Escritura Jeroglífica Maya, Marzo 13-14, 1999. Universidad de Texas en Austin.
- Tate, Carolyn
1992 *Yaxchilan: The Design of a Ceremonial City*. Empronta de la Universidad de Texas, Austin.
- Taube, Karl A.
1994 *The Birth Vase: Natal Imagery in Ancient Maya Myth and Ritual*. En *The Maya Vase Book Volume 4: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, por Justin Kerr, pp. 652-685. Kerr Associates, Nueva York.
- Thompson, John Eric S.
1950 *Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction*. Carnegie Institute of Washington, Publicación 589. Washington D.C.
1962 *A Catalog of Maya Hieroglyphs*. Empronta de la Universidad de Oklahoma, Norman.
- Ulrich, E. Matheo y Rosemary D. Ulrich
1976 *Diccionario Maya Mopan-Español/Español Maya Mopan*. Instituto Lingüístico de Verano, Guatemala.